

UNESCO. *Industrialization and Society. Proceedings of the Chicago Conference on Social Implications of Industrialization and Technical Change*. 15-22 September, 1960. Edited by Bert F. Hoselitz and Wilbert E. Moore. UNESCO Mouton, 1963, pp. 437.

Se presentan los trabajos preparados para la Conferencia Norteamericana sobre Implicaciones Sociales de la Industrialización y Cambios Tecnológicos, que se realizó como una de las actividades del Departamento de Ciencias Sociales de la UNESCO. Esta conferencia fue planeada y organizada por Bert F. Hoselitz de la Universidad de Chicago y Wilbert E. Moore de la Universidad de Princeton, y tuvo el patrocinio de la UNESCO, así como de los Comités americano y canadiense pro UNESCO y de la Universidad de Chicago, en donde tuvo lugar la conferencia, del 15 al 22 de septiembre de 1960. Por las representaciones concurrentes y por el planteamiento de los problemas en ella debatidos, la reunión tuvo el carácter de internacional.

Los diversos trabajos incluidos en este volumen comprenden temas de teoría general del desarrollo económico, estructuras socio-económicas y sus cambios por efecto de la industrialización e innovación tecnológica, así como el estudio sistemático de factores y aspectos sociales, de mecanismos económicos y motivaciones psicológicas, de modalidades de organización política e interacciones de población, urbanización, educación y comunicación y aun organización familiar.

Hoselitz examina los planteamientos hechos con anterioridad en la ciencia sociológica, refiriéndose a los contrastes entre culturas tradicionales y urbanas, entre lo comunitario y asociacionario en Redfield y Toennies, lo tradicional y racional en Max Weber, los variables en secuencias y patrones sociales de Talcott

Parsons, en términos de adscripción y consecución, particularismo y universalismo, la función de los emprendedores y sus características sociales, todo ello alrededor del tema de la conferencia.

Neil S. Smelser de la Universidad de California estudia las modificaciones de la estructura social, con concepciones tipo en el sentido señalado por Weber y analiza los procesos de diferenciación e integración, así como los desórdenes y dislocaciones sociales que producen los cambios de estructura asociados a la modernización. W. T. Easterbrook, de la Universidad de Toronto, maneja en forma interesante el concepto de la función emprendedora a través de las estrategias de inversión, respuestas a la incertidumbre, búsqueda de zonas de seguridad en la inversión, interacciones marginales de estas últimas y formas de persistencia y transformación resultantes de esa interacción centro-marginal.

En forma por demás sugestiva, David C. McClelland, psicólogo de Harvard cree encontrar el resorte individual y social del desarrollo en el impulso de realización, como deseo interior de alcanzar un sentimiento de cumplimiento eficaz, de consecución personal de finalidades, y relata cómo derivó esta conclusión de rigurosas investigaciones sobre motivación en el sentido freudiano, en las que se incluyeron culturas antiguas y sociedades modernas, llegando a determinar los momentos de presencia de un nivel elevado de necesidad de realización, óptimos para el desarrollo.

Simon Kusnetz también de Harvard, desglosa las proporciones de ingreso per capita, urbanización, industrialización y consumo en países sub y desarrollados y señala correlaciones importantes.

David E. Apter, de Berkeley, establece tipos de organización política en torno al desarrollo económico y define las ventajas y desventajas de los sistemas de movilización, reconciliación y autocracia progresista, sus formas de legitimación,

bases de lealtad ciudadana, distribución de autoridad y expresiones ideológicas, con sus variables de finalidades, costos sociales, coerción e información de cada tipo de ejercicio autoritario.

S. N. Eisenstadt de la Universidad Hebrea examina los aspectos positivos y negativos de la organización burocrática que acarrea el desarrollo económico.

Se incluyen, igualmente, trabajos de G. I. Blanksten, de Northwestern, sobre Transferencia de Lealtades Sociales y Políticas; de P. M. Houser, de la Universidad de Chicago, en el que plantea los problemas sociales y físicos que derivan de la explosión demográfica manifestada en sobrecargas de población hacia centros urbanos; Keyfitz, de Toronto, explora sobre los impactos de la tecnología en la demografía en varias experiencias recientes y comenta las diversas formas de adaptación influidas de tradiciones culturales; W. Goode, de Columbia, expone con claridad y detalle formas múltiples de cambios en la organización familiar derivados de la industrialización, y C. A. Anderson, de Chicago, subraya la importancia de los sistemas educacionales en la estructuración del desarrollo, en tanto que De Sola Pool del Tecnológico de Massachusetts, enfatiza el papel de los medios de comunicación masiva en la preparación, ejecución y fortalecimiento del desarrollo.

Finalmente W. F. Moore, hace un muy completo resumen de resultados sustanciales de la investigación científica sobre el tema, que cubre la organización productiva, la fuerza de trabajo y los patrones de relación entre trabajadores y empleadores, motivaciones y emprendedores, estructura económica e instituciones, ahorro e inversión, distribución y consumo y otros capítulos de no menor trascendencia.

El propio Moore sintetiza las conclusiones de la Conferencia, que ponderan el valor de las tipologías ideales, propugnan por una aproximación interdisciplinaria,

ya que los puntos de vista unilaterales son inoperantes, así como por obtener una mayor disponibilidad de datos estadísticos y fuentes de información fidedignas. Se concluyó en igual forma, que en futuras reuniones se promueva la concurrencia de representantes de otras disciplinas científicas (Geografía Humana, Derecho, Historia) para integrar una visión más completa de los problemas discutidos, y se sugirió el establecimiento de centros especializados de investigación que enfocarían su atención a la observación de cambios y a la recopilación de datos.

En comentario final, se expone que frecuentemente los científicos sociales son solicitados por los dirigentes políticos de muchos países para actuar como ingenieros sociales, sin considerar que la ciencia social aplicada tiene aún mucho camino que recorrer antes de pretender hacerla fabricante de panaceas sociales; no obstante, esas mismas ocasiones, presentan la magnífica oportunidad de un campo de ensayo cuyas experiencias es de extrema utilidad comunicar ampliamente tanto por su valor casuístico como por las posibles generalizaciones que pudieran inferirse.

Se agregaron, en apéndice, trabajos monográficos de Gino Germani, de Argentina, sobre Problemas de Investigación Válida en Zonas Subdesarrolladas; de Francis X. Sulton (Ford Foundation), sobre Utilización de la Investigación Social en Países en Desarrollo; de C. N. Vakil (Calcuta), sobre el Asia Meridional con relación al tema de la conferencia, y de J. E. Province (UNESCO), sobre Métodos de Promoción de la Difusión y Mejor Utilización de las Ciencias Sociales.

Constituye esta publicación un valioso compendio, de consulta obligada tanto para el investigador social como para el planificador o el funcionario, con abundantísima bibliografía; y de temas y expresiones sumamente sugerentes, algunos de los cuales fueron tratados en el XIII

Congreso Nacional de Sociología, sobre Sociología del Desarrollo, quizá con un mayor acento en los apremios sociales que reclama Latinoamérica y, por ende, con mayor hondura emotiva.

ÁLVARO MOLINA ENRÍQUEZ

BONILLA PIGNATARO, Janina, Mireya SUÁREZ CANDANEDO, Hebe GUIMARAES, Sady SAGUIER NEGRETTE y Alsacia D'AGATA GERARD, *El obrero mexicano y la urbanización*. Organización de los Estados Americanos. Programa de Cooperación Técnica. Proyecto 104. México, 1963, 183 pp.

Esta obra es el resultado de una investigación del Programa Interamericano para el Adiestramiento de Postgraduados en Ciencias Sociales Aplicadas, curso 1961-1963 y se basa en un estudio de campo bajo la supervisión de la doctora Isabel Kelly.

Los autores, alumnos del Programa, son becarios centro y sudamericanos que investigaron los posibles efectos del impacto de la industrialización y urbanización sobre los obreros nacidos en la ciudad de México y procedentes de zonas rurales. Cada uno de ellos estudió un aspecto particular: patrones de noviazgo, matrimonio, vida familiar, educación y trabajo, religión y salud. Además, el trabajo tiene una introducción de orden metodológico en que se nos habla de la selección del tema y el trabajo en equipo, la metodología y el diseño de la muestra así como los problemas que se presentaron con los entrevistados y las fallas en el diseño de los instrumentos de trabajo. Introducción que por sí sola señala lo meritorio del estudio.

Los autores advierten que el trabajo tiene un marco limitado y, aunque están

conscientes de la necesidad de la comparación, reconocen que su investigación ha sido una experiencia, una conexión con la vastedad problemática de un estudio de campo incluyendo una apreciación de los problemas y las dificultades.

Tomando como punto de referencia teóricos de Lewis, Germani, Matos Mar, Butterworth, Kahl, Brandao López, Hutchinson y Martuscelli, han empleado el cuestionario como instrumento principal cuyas 198 preguntas fueron procesadas mecánicamente. La muestra la representan 149 obreros, siendo 100 inmigrantes y 49 nacidos en la ciudad de México, pero los autores no se aventuran a extrapolar sino que, conscientes de que se trata de un análisis interno de una pequeña muestra, no hablan del "obrero mexicano".

De acuerdo con las conclusiones, los hallazgos son algo distintos de lo que se esperaba. Muchas de las conclusiones respecto de la urbanización, basados en otros estudios no se aplican muy bien a México. El proceso de urbanización se presenta en forma diferente en Asia, África y los Estados Unidos.

Aplicando un criterio reductor, afirman que América Latina necesita de sus propios estudios de campo, para ver hasta donde concuerdan, o no, ciertos criterios teóricos y otras investigaciones de campo.

Algunas de las conclusiones generales afirman: a) No hay indicación de desintegración familiar; b) La sociabilidad del obrero y su familia se manifiesta en la participación en grupos deportivos y religiosos; c) La mujer tiene poca ambición para prepararse después de terminar su instrucción primaria y en los hijos varones predominan los atractivos de carreras tradicionales como medicina-leyes-ingeniería; d) La tendencia general en la forma de la práctica religiosa, es individualista. Se nota la falta de coherencia entre lo que el obrero ve como ideal y la realidad. Por ejemplo, un alto